

Brasil: Una huelga general desafía las reformas del Gobierno brasileño

Escrito por Indicado en la materia

Viernes, 28 de Abril de 2017 13:12 - Actualizado Martes, 02 de Mayo de 2017 10:39

El [Gobierno de Brasil](#) se juega su futuro en los próximos días. Asediado por los escándalos de corrupción y hundido en las encuestas, el presidente, Michel Temer, [lo ha apostado todo a un programa de reformas](#) que incluye un cambio en las leyes laborales y un recorte en el sistema de pensiones.



Los sindicatos han decidido desafiarlo en la calle y este viernes lo someterán a una prueba de fuego con la convocatoria de una [huelga general](#) que ha encontrado apoyos inesperados más allá del ámbito tradicional de la izquierda.

MÁS INFORMACIÓN

- [El presidente brasileño Michel Temer pone las reformas de Rajoy como modelo](#)
- [Las revelaciones de Odebrecht resquebrajan el mito de Lula](#)
- [FOTOGALERÍA Los manifestantes toman las calles](#)

“La huelga general puede ser el test más difícil para el Gobierno”. Ese tuit es de hace cuatro años y se refería al Ejecutivo de Dilma Rousseff, [la presidenta depuesta en septiembre pasado](#) por una maniobra que colocó al frente del país a su hasta entonces vicepresidente, Michel Temer. El autor de la frase, el empresario João Doria, es ahora el alcalde de São Paulo por el Partido Social Demócrata Brasileño (PSDB), uno de los principales apoyos de Temer. Doria se ha empeñado tanto en los últimos días en hacer fracasar la huelga que hasta ha llegado a un acuerdo con empresas de taxis para trasladar gratis a los funcionarios que deseen acudir al trabajo.

Lo que valía en 2013 para el Gobierno de Rousseff también vale ahora para Temer. La convocatoria de huelga es un examen decisivo que puede marcar el futuro de un presidente que en sus nueve meses en el cargo se ha enfrentado a una carrera de obstáculos [de la que, por ahora, ha salido incinerado.](#)

La última encuesta de opinión conocida esta semana, del instituto Ipsos, señala que apenas el 4% de los brasileños apoya al Gobierno de centro derecha que se presentaba como el salvador del país ante la crisis económica y las sospechas de corrupción que sacudían al izquierdista Partido de los Trabajadores después de 13 años en el poder. La economía se ha ido recuperando y todas las previsiones indican que el PIB de Brasil crecerá levemente este año tras caer un 3,8% en 2015 y [un 3,6% en 2016.](#)

Pero la situación política ha seguido deteriorándose irremediablemente.

Al margen de la exhibición de poder sindical, la protesta de hoy será el primer termómetro para medir en la calle la posible incidencia [de la difusión pública de la llamada *delação do fim do mundo*](#), las

confesiones ante la justicia de los exdirectivos de la mayor constructora del país que han puesto al descubierto una monumental trama de corrupción. Las revelaciones han vuelto a golpear duramente al PT

[y a su líder, el expresidente Luiz Inácio Lula da Silva,](#)

pero han dejado malherido a todo el sistema político. El Gobierno tiene a ocho ministros investigados por el Tribunal Supremo y el propio Temer

[se ha librado únicamente por la protección legal que le brinda la Constitución,](#)

pese a que la fiscalía general de la República constató la existencia de indicios contra él.

La reacción de Temer ha sido un intento de enterrar la corrupción acelerando un plan de reformas económicas que cuenta con el respaldo de los grandes sectores empresariales y de instituciones internacionales como el FMI. La reciente visita al país del presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, el primer mandatario europeo que acudía a ver a un Temer con

Brasil: Una huelga general desafía las reformas del Gobierno brasileño

Escrito por Indicado en la materia

Viernes, 28 de Abril de 2017 13:12 - Actualizado Martes, 02 de Mayo de 2017 10:39

escasos apoyos políticos fuera de Brasil, sirvió para ilustrar el tamaño de la apuesta. Temer proclamó que su inspiración es Rajoy, y [este le dio un consejo en público](#) : que desoiga a la calle, olvide los posibles daños electorales y prosiga adelante contra viento y marea.

Los riesgos para Temer son enormes. [Brasil es uno de los países americanos con mayor tradición sindical.](#)

La primera huelga general se remonta a 1917 y hace 73 años el presidente Getulio Vargas aprobó las leyes de protección al trabajo hasta ahora consideradas casi intocables. Incluso un sindicalista sin formación académica, Lula, logró a principios de este siglo alcanzar la presidencia del país. Al margen de esas raíces históricas, la convocatoria ha logrado apoyos que van más allá del mundo sindical. A ella se han adherido desde profesores de colegios de élite a algunos obispos, después de que la jerarquía católica brasileña criticase la reforma de las pensiones y hasta el papa Francisco enviase al presidente una carta afeándole algunos aspectos de su política. Como mínimo la paralización del transporte –incluido el aéreo- parece garantizada en las mayores ciudades.

Entre los que se suman a la protesta hay también aliados políticos de Temer. Y ese es ahora el principal de sus numerosos problemas. Aunque el miércoles logró aprobar inicialmente la reforma laboral, la primera gran modificación de las añejas normas de la época de Vargas, los partidos que le apoyan sufrieron deserciones. Para sacar adelante su gran apuesta, la revisión de las pensiones, necesita una mayoría cualificada. No le va a resultar fácil porque la medida es la que más contestación ha suscitado. Y un hipotético éxito de la huelga podría agravar las defecciones entre sus aliados.

EL PAIS